

Este folleto está dirigido para los niños y las niñas como complemento a los materiales ya existentes en las escuelas. Su contenido ha sido actualizado con el fin de enfatizar el rol que tiene la educación y el proceso de enseñanza aprendizaje en el desarrollo de una cultura de prevención del riesgo en la niñez. Asimismo, se han desarrollado temas relacionados con la importancia de ejercer los derechos de la niñez y –con especial atención- aquella con discapacidad tanto en situaciones de desastre, como en todos los esfuerzos por prevenir el riesgo de desastre. Puede ser útil para estudios sociales, ciencias naturales, estudios relacionados con otros grupos humanos o países, o en la interacción de las personas con su entorno.

Para que el aprendizaje del tema de los desastres sea ameno y entretenido, para niños y niñas, hemos incluido varias actividades así como un juego didáctico "Riesgolandia" donde ellos y ellas pueden aprender jugando.

Esperamos que esta contribución, fruto del esfuerzo conjunto de Naciones Unidas, secretaría de la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres (ONU/EIRD) y del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), sea útil y agradable en el proceso de educación y enseñanza.

¡Conozcamos los Desastres!

La naturaleza es fuente de vida

Los seres humanos formamos parte de la naturaleza y la calidad de nuestra vida depende de todos los seres que comparten este planeta. Debemos cuidar la naturaleza porque de ella depende nuestro bienestar.

La naturaleza se encuentra en un proceso permanente de movimiento y transformación. Se manifiesta de diferentes maneras, por ejemplo, a través de fenómenos físicos de origen natural de cierta regularidad como la lluvia, los vientos, los temblores de la tierra o el desgaste natural del suelo que produce la erosión.

Los terremotos, las inundaciones, los incendios, las erupciones volcánicas, las tormentas tropicales, los tornados, las tormentas eléctricas, los deslizamientos, las sequías, las plagas y los fenómenos de "El Niño" y "La Niña" forman parte de la naturaleza, así como el sol y la lluvia.

En tiempos pasados, las poblaciones tenían sus propias explicaciones a estos fenómenos naturales. El conocimiento se fue heredando de generación en generación y hoy día, enriquecidos por la sabiduría ancestral, ciencias como la historia y la geología nos ayudan a comprender estos eventos para actuar, en lugar de simplemente temerles y esperar resignados a que sucedan.

Sin embargo, en el presente, la ocurrencia de estos fenómenos físicos sigue provocando mucho daño y afectando a diferentes poblaciones en cada rincón del planeta donde aún, no se ha arraigado una cultura de prevención frente al riesgo de

